

Cartografías para el análisis de los espacios públicos: experiencias docentes para la innovación metodológica

Cartographies for the analysis of public spaces: teaching experiences for methodological innovation

Marina Jiménez¹

¹ (Departamento de Urbanismo y Representación de la Arquitectura, Universidad de Valladolid) marina@arq.uva.es

María A. Castrillo Romón¹

¹ (Departamento de Urbanismo y Representación de la Arquitectura, Universidad de Valladolid) mariacr@arq.uva.es

Palabras clave: cartografía experimental, espacio libre público, docencia en diseño urbano, diálogo interdisciplinar

Resumen:

El interés que suscitan los espacios públicos desde una perspectiva urbanística lleva aparejada la necesidad de desarrollar instrumentos cartográficos capaces de dar cuenta de la complejidad de calles, plazas, etc. en tanto que cronotopos (Guez, 2019), esto es, formas espaciales (topos) con una gran diversidad de funciones efectivas (o “prácticas”) que cambian en el tiempo (chronos).

“Introducción al Diseño Urbano” (3º semestre, Grado en Fundamentos para la Arquitectura) es la primera asignatura del currículo de Urbanística y Ordenación del Territorio en la ETSA Valladolid. Entre sus objetivos, está formar a los estudiantes en algunas herramientas básicas de análisis tipomorfológico pero también introducirles a la innovación en métodos y técnicas que, teniendo el mejoramiento urbano como horizonte de intervención, permitan aprehender la complejidad de los espacios públicos.

A lo largo de una década de experimentación y docencia de taller, hemos ido ajustando tres herramientas de análisis de espacios libres de uso público, todas ellas con una componente cartográfica fundamental:

1. El “plano espeso del suelo”: cartografía a escala 1:1000 a 1:500 ideada para el análisis del suelo en tejidos urbanos con morfotipologías de ciudad abierta. 2. La “cronotopía”, inspirada en experimentaciones del LAA-Laboratoire Architecture-Anthropologie (Francia) para analizar los tiempos de un espacio público a través de series cartográficas. 3. El “recorrido comentado”, que reúne representación cartográfica y técnicas de análisis cualitativo.

La comunicación contextualizará la emergencia de esas tres herramientas en el contexto educativo, describirá cada una de ellas y discutirá su aplicabilidad, alcance y limitaciones.

Keywords: experimental cartography, open space, teaching in urban design, interdisciplinary dialogue

Abstract: The interest that public spaces arouse from an urban perspective entails the need to develop cartographic instruments capable of accounting for the complexity of streets, squares, etc. as chronotopes (Guez, 2019), that is, spatial forms (topos) with a great diversity of effective (or “practical”) functions that change over time (chronos). “Introduction to Urban Design” (3rd semester, Degree in Foundations for Architecture) is the first subject of Urbanism curriculum at ETSA Valladolid. Among its objectives, it is to train students in some basic tools of typomorphological analysis, but also to introduce them to innovation in methods and techniques that, having urban improvement as an intervention horizon, allow them to apprehend the open space complexity. Throughout a decade of experimentation and workshop teaching, we have been adjusting three tools for the analysis of free spaces for public use, all with a fundamental cartographic component:

1. The “thick ground plane”: cartography at a scale of 1: 1000 to 1: 500 designed for the analysis of ground (and land!) in urban tissues with open-city morphotypes. 2. The “chronotopy”, inspired by experiments of the LAA-Laboratoire Architecture-Anthropologie (France) to analyse the times of a public space through cartographic series. 3. The “commented tour”, which brings together cartographic representation and qualitative analysis techniques.

1. Los espacios públicos y su cartografiado como parte de “Introducción al diseño urbano”

Los espacios públicos conforman la principal identidad de nuestras ciudades, su razón de ser si entendemos éstas como lugares donde se hace posible la interacción social entre diferentes y de modos no pautados. Es comprensible y alentador por tanto el interés que suscitan desde campos disciplinares muy diversos. Desde una perspectiva propiamente urbanística, y más aún si es una cuyo fin último es la mejora del hábitat, dicho interés lleva aparejada la necesidad de desarrollar instrumentos cartográficos capaces de dar cuenta de la complejidad de calles, plazas, jardines, riberas, patios accesibles etc. en tanto que cronotopos (Guez, 2019), esto es, formas espaciales (topos) con una gran diversidad de funciones efectivas (o “prácticas”) que cambian en el tiempo (chronos). Convencidas de estos principios, defendemos que los espacios públicos deberían constituir el hilo argumental de la docencia del urbanismo en las Escuelas de Arquitectura y en particular de sus cursos iniciales.

“Introducción al Diseño Urbano” es actualmente la primera asignatura obligatoria del currículo de Urbanística y Ordenación del Territorio en la ETSA de la Universidad de Valladolid (UVa). Se trata de una asignatura de 5 ECTS (50 horas lectivas de las cuales 15 son teóricas y 45 de taller) que se imparte en el 3er semestre del Grado en Fundamentos de la Arquitectura.¹ Siendo la primera asignatura de Urbanismo, el plan de estudios le asigna como tema específico la intervención urbanística de pequeña escala (dentro de la interescalaridad irrenunciable en la formación de Urbanismo). Las denominadas “competencias específicas” asignadas por el plan de estudios de Grado en Fundamentos de Arquitectura (UVa) para la asignatura dibujan una amplísima horquilla que va desde la historia urbana hasta el marco legislativo del urbanismo.

A partir de estos condicionantes, el proyecto docente desarrollado durante casi una década se ha centrado sobre los espacios libres públicos y su mejora. Este objeto se ha mostrado adecuado para abordar los objetivos docentes de la asignatura. En lo propiamente educativo, los objetivos básicos son dos: concienciar de la complejidad socioespacial urbana y de las responsabilidades sociales de cada arquitecto o arquitecta, y fomentar la actitud crítica frente al urbanismo y la transformación física del espacio urbano. En términos formativos, el objetivo principal es que los y las estudiantes adquieran conocimientos y habilidades elementales para fundamentar y elaborar propuestas de intervención urbanística en clave de mejoramiento de espacios públicos y sus entornos urbanos inmediatos.

En este sentido, la asignatura dedica una atención específica a algunas herramientas básicas de análisis tipomorfológico, pero también introduce al alumnado a la innovación en métodos y técnicas de análisis que, teniendo el mejoramiento urbano como horizonte de intervención, permitan aprehender la complejidad de los espacios públicos. En este sentido, conjugamos el aprendizaje de la lectura y elaboración de cartografía parcelaria, de ocupación del suelo o de usos, con otras más innovadoras, concebidas específicamente para aproximarse a la comprensión de la rica y desbordante complejidad de las prácticas y las representaciones simbólicas de los espacios libres públicos.

Esas herramientas innovadoras que hemos ido experimentando a lo largo de los cursos son las que queremos presentar y discutir en esta comunicación. Su introducción en la práctica docente está asociada a diferentes temáticas y enfoques, y, en su conjunto, recubren un progresivo incremento del diálogo interdisciplinar (especialmente con la Antropología) y la interacción con usuarios y agentes urbanos. El trasfondo de todo ello es intentar aprehender la forma material del espacio público, los usos que se hacen él y también los significados y valores que se le asignan, de forma que esta comprensión profunda permita construir propuestas de mejora más adaptadas y responsables.

Hay innovación en la representación desde los orígenes de la disciplina. El foco de nuestro proyecto docente es bastante coincidente con algunas corrientes que han sido realmente originales en estos asuntos. Pensemos por ejemplo en el “pensamiento visual” de P. Geddes siempre poniendo la representación al servicio de las ideas y de una interpretación compleja de la realidad urbana, siempre en evolución (Díaz Garrido, 2017); o

en K. Lynch (1960) intentando captar y sintetizar de forma proactiva la imagen que los usuarios construían para interpretar su entorno (Montes Serrano, 2019); o incluso el *townscape* de G. Cullen, más allá de sus fantásticos dibujos de “square[s] for every taste”, y de sus visiones seriales, intentando desentrañar “líneas de vida” (1961). La realidad de la cambiante ciudad contemporánea, con procesos constantemente acelerados, es difícil de mapear. Sin embargo, para mejorar los entornos que la contienen, parece ineludible la necesidad de acercarse a la interpretación y representación que tienen de ella los que los habitan o los practican. Las nuevas tecnologías nos advierten de nuevas formas de mirar la realidad que indirectamente afectan al modo de usar los espacios receptores (Rohner, 2017; Santamarina-Macho, 2017); y también del riesgo de embelesarse con espacios inanimados. Nuestra consideración de innovación no busca una mejor visualización de proyectos utópicos personalistas, sino más bien lo contrario: siendo conscientes de la tendencia a que los estudiantes queden pronto mediatizados por la imagen y por los proyectos finalistas (Tévez Ybern, 2016; Samarán Saló, 2019), nuestra opción es ayudarles a construir una actitud crítica y unas herramientas ad hoc.

Reflexiones disciplinares y extradisciplinares contemporáneas (Ghel y Svarre, 2013; Tonucci, 2012; Cranz, 2016...) han ido emergiendo en esta aventura docente en la que también hemos podido atrapar las oportunidades que han surgido de dialogar con equipos vinculados a diversas disciplinas y, de forma específica, con la antropología. La arquitecta-urbanista M. Coralli nos mostraba ya en 2012 sus investigaciones a partir de planos mentales y recorridos comentados en entornos tan dispares como Saint-Etienne (Francia) o Puerto-Príncipe (Haití). En 2013, A. de Biase junto con P. Zanini nos compartieron las prácticas docentes desarrolladas en la ENSA-Belleville (París) a partir de acercamientos cronotópicos (del Gran París, a las plazas de Burdeos): La arquitecta y activista social Elisa Maceratini nos sumergía en el proceso participativo seguido para desarrollar el proyecto de un parque en un terreno abandonado de un barrio periférico de Roma. Y más recientemente, en 2018-2019, tuvimos la ocasión de trabajar codo con codo, en el aula y fuera de ella, con la antropóloga y docente mexicana Mireia Villadeval Guasch.²

Con estas aportaciones y la experiencia acumulada de una década de docencia de taller en “Introducción al Diseño Urbano”, hemos ido ajustando tres herramientas de análisis de espacios libres de uso público. En los primeros años, nos concentramos en la observación de la diversidad de prácticas de los espacios libres públicos, conjugando la innovación del “plano espeso del suelo” (herramienta gráfica de análisis especialmente adaptada a los tejidos abiertos) (Castrillo et al., 2016: 32) con otras experimentaciones muy influidas por los trabajos del Laboratoire Architecture Anthropologie (LAA, UMR LAVUE 7218 CNRS, Francia) en torno a los conceptos de *chronotope* y *chronotopie* (Guez et al., 2018; Guez, 2019). En los últimos años, respondiendo a un cuestionamiento más profundo de las causas y representaciones que subyacen a las prácticas observables, hemos introducido la herramienta del “recorrido comentado”.

2. “Plano espeso del suelo”. Una herramienta para el análisis cartográfico especialmente adaptada para en tejidos urbanos funcionalistas

El “plano espeso del suelo” es una herramienta cartográfica que cobra especial valor en tejidos abiertos. Consiste en un cartografiado preciso de la superficie del suelo y de las proyecciones del vuelo y del subsuelo de los espacios libres. Esto, en el caso de los tejidos propios del Movimiento Moderno, permite reflejar las complejas relaciones espaciales que se establecen entre los edificios, los espacios libres a pie de inmueble y otros espacios públicos, revelando las continuidades a nivel del suelo y sugiriendo también las proyecciones verticales, en plantas bajas muchas veces diáfanos (Jiménez y Castrillo Romón, 2012).



Fig. 01 Fragmentos de dos “planos espesos del suelo” del barrio de Huerta del Rey (Valladolid). Fuente: Elaboración propia a partir de los trabajos de los y las alumnas de Diseño Urbano (L. Alba, T. Cabezas, S. Barrero, S. J. Bello, E. Benito, I. Castrillo, E. de Miguel, G. García, A. Martín-Macho, F. Arranz, M. Bellver y P. Cendón), en el curso 2014-15

Ya en los años ochenta, el profesor Bernardo Secchi propuso una relectura del urbanismo del Movimiento Moderno como una “larga reflexión y exploración de un nuevo *progetto di suolo*” (1993: 6). Sin embargo, en la actualidad, las trasformaciones de los barrios funcionalistas no parecen sistemáticamente comprometidas con el reconocimiento de ese “plano del suelo”, que es fundamental en la concepción de sus espacios públicos y también en la ideación de su posible rehabilitación o mejora.

El “plano espeso del suelo” se perfila, en este sentido, como una herramienta de análisis espacial particularmente adaptada a esta especificidad y a las oportunidades del *ground plane* señaladas más recientemente dentro del ámbito del *Landscape Urbanism*: “El fenómeno de la superficie horizontal, el plano del suelo, el “campo” de acción [...] La superficie entendida como una infraestructura urbana [...] siembra la semilla de la posibilidad futura, preparando el terreno tanto para la incertidumbre como para la esperanza” (Corner, 2009: 142-143).

Al mostrar la condición de la superficie del suelo como infraestructura urbana, el “plano espeso del suelo” adquiere el valor de un levantamiento orientado a la prospectiva, ya que posibilita comprender qué relaciones se establecen en esa continuidad y también entender las discontinuidades y sus condicionamientos funcionales. Además, el “plano espeso del suelo” puede servir de soporte para registrar otras informaciones con una componente de tiempo y para construir aproximaciones evolutivas que contribuyan a identificar permanencias y cambios, y a relacionar formas y procesos.

Todo ello, tiene la virtualidad de contribuir a concebir posibles relaciones y distribuciones futuras. La mejora de estos tejidos, con propuestas dirigidas expresamente a la mejora de los espacios libres de uso público, ya sea manteniendo la funcionalidad actual de esos espacios generosos, accesibles y ambiguos (en procesos de privatización diversos), o posibilitando la introducción de nuevos usos y prácticas, exige un acercamiento cuidadoso y una reflexión “sosegada” (Higueras, Lamiquiz y Pozueta, 2009; Castrillo, 2010). El “plano espeso del suelo” se demuestra una herramienta cartográfica eficaz para esa aproximación.

Los tejidos urbanos funcionalistas abundan en las periferias de las ciudades españolas de las décadas de 1960 a 1980. En el caso de la docencia de “Introducción al diseño urbano”, hemos recurrido en varias ocasiones al barrio de la Huerta del Rey (Valladolid). Además de que constituye el entorno inmediato de vida cotidiana de estudiantes y profesorado de la Escuela de Arquitectura, es el resultado exitoso de un proceso que se inicia con un interesante concurso ganado por Vázquez y Molezún, y que incorpora algunas arquitecturas interesantes y un cuidadoso trabajo de ajardinamiento (Jiménez y Fernández-Maroto, 2016 y 2017).

Casi al tiempo que trabajábamos con los estudiantes en el “plano espeso del suelo” de varias manzanas de Huerta del Rey, el equipo docente adaptamos la herramienta a otra escala para realizar una aproximación

propia al conjunto del barrio interesándonos especialmente por los cambios, al cabo de cuarenta años de existencia, en las condiciones de circulación en las plantas bajas diáfanas (Castrillo Romón, Fernández-Maroto y Jiménez, 2016). Las transformaciones detectadas nos animaron a reflexionar sobre la representación que las comunidades de propietarios se hacían sobre esos espacios y su utilización, y también sobre los límites del “plano de suelo” para el análisis de la vida en los espacios libres. De ahí nació la necesidad de introducir en el currículo de la asignatura el análisis de las prácticas (y en definitiva, los tiempos) de los espacios de uso público en tejidos funcionalistas y otros (figs. 03 y 04).



Fig. 02 Fragmento de otra representación del “plano espeso del suelo” del mismo barrio y fotografía desde la pastilla en planta baja grafiada en azul, que acoge, entre otros usos, una escuela infantil. Fuente: trabajo de las alumnas S. de Castro, J. Delgado, A. González, B. González, L. Herbosa y M. Hernández, curso 2014-2015; fotografía de las autoras, julio 2016.

3. “Cronotopía”: observar y cartografiar actividades en el espacio (público) y en el tiempo

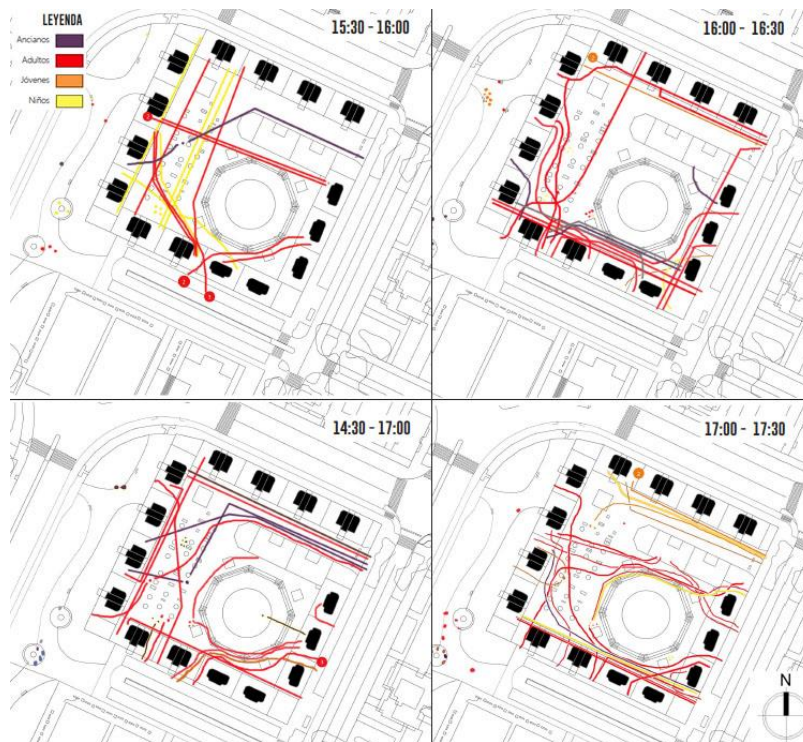


Fig. 03 Parte de la cronotopía del interior de una manzana, de momento accesible, del barrio de la Huerta del Rey de Valladolid (se corresponde con la imagen de la fotografía siguiente fig. 04 y la de la fig.06a). El registro completo, realizado por un grupo de 6 estudiantes (E. Bezzon, De Menezes, T. Fagundes, J. Frediani, P.V. Oliveira y H. Viana) del taller de la profesora M. Jiménez a lo largo de varias jornadas completas, atiende tanto a actividades estanciales como de tránsito. Curso 2015-2016.



Fig. 04 Dos alumnas del curso 2015-2016, esperando pacientemente a tomar notas sobre cómo atraviesa la gente estos espacios “abiertos”. Sale representado su “plano espeso del suelo” en el extremo inferior derecho de la Fig.01 Fuente: autoras, octubre 2015.

La herramienta que llamamos “cronotopía” se inspira en el concepto y las experimentaciones del LAA- Laboratoire Architecture-Anthropologie (Francia) para analizar los tiempos de un espacio público a través

de series cartográficas (Guez et. al., 2018; Guez, 2019) que se desarrollan sobre una cartografía básica (a línea) similar al “plano espeso del suelo”.

En 2013, en el seno de “Introducción al diseño urbano”, tuvimos la ocasión de debatir con la arquitecta y antropóloga Alessia de Biase en torno algunos de los trabajos que desarrollaba con sus estudiantes de la ENSA de Paris-Belleville³ y este intercambio nos animó a introducir modificaciones en el taller de la asignatura, que empezó a asumir algunos de los planteamientos discutidos y adaptarlos tanto a las posibilidades del propio programa académico (horas de trabajo de campo, número de alumnos...) como a los entornos de trabajo seleccionados, con sus propias circunstancias.

La selección de las prácticas espaciales que iban a ser observadas y cartografiadas a través de un laborioso trabajo en equipo, estuvo siempre precedida por sesiones de discusión en el seno de los grupos de estudiantes, después de que todos, alumnado y profesorado, hubiésemos mantenido al menos una primera toma de contacto con el lugar que íbamos a estudiar (fig. 05).

La experiencia acumulada en sucesivos cursos nos ha llevado a reflexionar, por un lado, sobre las posibilidades del registro cartográfico y, por otro, sobre la aplicabilidad de esos registros a procesos de ideación de mejoras urbanísticas. Un resultado de este proceso de maduración fue dar prioridad en el análisis a las prácticas de tipo estancial, frente al simple tránsito (figs. 03 y 06)

	CR	MD	SC	Entorno
HABER HICHA?	X			
TERRAZAS	X	X	X	
VISITA TEATRO	X			
JUEGOS NIÑOS	X		X	
QUEJALAS	X	X	X	
PASADISOS	X		X	
PROCESIONES		X	X	
MERENDAR	X		X	
PENTARTE (ASIRIUM)	X		X	
FUMAR	X	X	X	

Mañana? Diario? Primavera
Tarde? Fin de semana? Verano
Noche? Dias canchizos? Otoño
Inverno
Paseos vacacion
Abril
Mayo
Junio
Julio
Agosto
Septiembre
Octubre
Nov
Dic
Ene
Feb
Marzo
Navidad
Rebajas
Carnaval
Semana Santa
Vacaciones
Fiestas de Valladolid
Principio de curso
Final de curso

ESTERAR HACIENDO CR/MD/SC
MIRAR ESCALINATAS CR/MD/SC
IR AL KIOSCO CR/MD/SC

Fig. 05 Pizarra mostrando las prácticas sugeridas por un taller para su observación. Curso 2012-2013. Fuente: autoras



Fig. 06 Parte de la “cronotopía” del jardín de la plaza Circular de Valladolid, centrada en actividades estanciales, realizada por un grupo de 23 estudiantes⁴ del taller de la profesora M.Castrillo. Curso 2012-2013.

Sucesivos cursos y distintos entornos precisaron introducir adaptaciones metodológicas, cartografías y reflexiones específicas, y también posibilitaron el diálogo y las experiencias compartidas con los usuarios de los espacios analizados, algunos estigmatizados, otros donde parecía que “no pasaba nada” (fig.7b), o donde

había tantos acontecimientos simultáneos que era imposible hacer un registro completo y pormenorizado. A lo largo de estas diversas experiencias, hemos ido avanzando, diseñando y testando herramientas con los alumnos y alumnas. Posiblemente, los materiales gráficos más sintéticos y expresivos han sido el resultado de las series de imágenes (*storyboard*) que, reproducidas secuencialmente, muestran de una forma muy elocuente cómo se activan o no ciertas plazas, plazuelas u otros espacios de uso público con cierta capacidad estancial, y que permiten descubrir sus ritmos de actividades cotidianas, esporádicas, inusuales, sorprendentes..., y sus tiempos “muertos”. Hemos verificado la validez de esta herramienta frente a temas muy diversos que ritman la “vida” de los espacios de uso público, como es la apertura y cierre de locales y comercios, la ocupación de las terrazas de los bares, las esperas y flujos de los usuarios del transporte público; o las rutinas no escritas de los bancos de un parque (fig. 05).

Queremos subrayar la valiosa contribución de este tipo de ejercicios a la educación de una cierta mirada y a la sensibilización hacia la (inaprehensible) complejidad y heterogeneidad del uso del espacio público. De hecho, no es raro que la observación sea el recuerdo de la asignatura que los antiguos estudiantes evocan en primer lugar, asociada al relato de situaciones que les enfrentaron a sus prejuicios (sociales, urbanísticos u otros), a experiencias inesperadas o a encuentros sorprendentes. Con frecuencia, la observación atenta que demandaba la producción de las series cartográficas sirvió para tomar conciencia de la enorme distancia que puede llegar a haber entre lo que concibe el proyectista (el *espace conçu* lefebvriano) y la interpretación que hacen los usuarios del objeto proyectado en su vida cotidiana (*espace perçu*) (fig.6d, jardineras usadas como bancos por las vecinas que se juntan cada tarde) y, con ello, también brindó la oportunidad de discutir el carácter necesariamente abierto de todo proceso de transformación urbana.



Fig. 07 (izqda..drcha, arriba-abajo: a, b, c y d) Distintas fotografías tomadas durante los trabajos de campo en la observación y toma de datos programados por los equipos de estudiantes a lo largo de varios cursos. Del “no pasa nada” (b), al dónde miramos si queremos registrar lo que pasa; de la mirada fija en baldosas y alcantarillas, a la implicación animada en el juego de los supuestamente observados (a). Fuente: las autoras, entre oct 2014 y oct 2016.

Frente a la representación estática del “plano espeso del suelo”, las “cronotopías” supusieron, sin duda, un avance en el conocimiento de las prácticas sobre el espacio. No obstante, también evidenciaron una importante limitación: seguían dejando en un “ángulo muerto” comprensión profunda de esos espacios en la medida en que no podían dar cuenta de las interpretaciones simbólicas que los usuarios construían sobre ellos, lo que debilitaba su valor como base para fundamentar propuestas de intervención. De ahí que, desde hace unos años, hayamos redirigido el esfuerzo principal hacia la combinación de métodos que, sin

renunciar a la cartografía, se apoyan en entrevistas temáticas sobre qué funcionaba (lo valioso) y qué no funcionaba (los problemas) de los espacios públicos en los que trabajábamos, qué cosas podrían mejorarse y qué cosas podrían quedar como estaban. Así, empezamos a proponer a los y las estudiantes que entrevistasen a usuarios con distintos perfiles sociales y relaciones diversas con dichos espacios para intentar comprender algunas de las muchas perspectivas de quienes “practican” los espacios y sus posibles expectativas sobre los mismos.

4. “Recorrido comentado”. Dibujar, escuchar, comprender... Reunir técnicas cartográficas y de análisis cualitativo

Para paliar el déficit de conocimiento de las perspectivas de los usuarios, alternamos o combinando observaciones cronotópicas y ciertos tipos de entrevistas durante unos pocos años. Sería en el curso 2018-2019, cuando una estancia de investigación de la antropóloga Mireia Villadevall en la Universidad de Valladolid, nos proporcionó la oportunidad de integrarla en el equipo docente y trabajar de manera más propiamente interdisciplinar. Intercambiamos experiencias, compartimos nuestras distintas perspectivas, métodos y lenguajes disciplinares para el análisis de los espacios (los de quienes estamos acostumbradas a dibujar frente a los de quienes recurren a la escucha), y tratamos de ajustar una herramienta permitiera iniciar a los estudiantes en la fusión de ambos saberes, sin olvidar que, en última instancia, se trataba desarrollar habilidades para proyectar la mejora del espacio físico. De hecho, finalmente, esa colaboración desembocó en la formulación y experimentación de cartografías híbridas.

Escogimos como caso de estudio e intervención el núcleo urbano de Zaratán, un pequeño municipio de 6.212 habitantes (INE 2018) en la periferia de la ciudad de Valladolid (298.866 habitantes). Como de costumbre, el ejercicio programado se estructuraba en varias partes. Lo primero que tuvieron que hacer los y las estudiantes fue, a partir de fuentes cartográficas y de un trabajo de campo específico y colaborativo que, para muchos, fue el primer contacto con Zaratán, identificar y registrar gráficamente algunos componentes básicos de la forma urbana (parcelario/manzanario, espacios libres de uso público, ocupación y usos del suelo, tipologías residenciales...).

En paralelo, el equipo de docentes (dos arquitectas, un arquitecto y una antropóloga) identificamos cuatro espacios públicos muy distintos, tanto por su trazado, calidad urbana y problemática, pero todos ellos con un margen de mejora muy amplio⁵ (figs. 07) y luego contactamos con diversos agentes urbanos (alcaldesa, jefe de Protección Civil y representantes de una asociación de jubilados) e hicimos una serie de entrevistas temáticas en sus respectivas sedes. Así supimos de ciertos usos extraordinarios de algunas calles y plazas (los informantes jamás dijeron “espacios públicos”), de algunos aspectos que concitaban valoraciones generalmente positivas, y también de problemas, conflictos, ideas de mejora... Cada entrevista rebasó la hora y, previa editorialización y autorización, las pusimos a disposición del alumnado. Fue un trabajo riguroso, de ida y vuelta con los informantes, pero pudimos constatar que esta información fue mucho menos utilizada por los estudiantes que la que ellos mismos obtendrían más tarde de primera mano, en los “recorridos comentados”.



Figs. 07. Plazas de la Corrala y del Cañadón, Zarzán (Valladolid), dos de los ámbitos de propuesta seleccionados para realizar los “recorridos comentados” y posteriores propuestas de mejora. “Introducción al Diseño urbano”, ETSA de Valladolid, curso 2018-2019. Fuente: las autoras, octubre 2018.

En el siguiente paso, los estudiantes, apoyados por el equipo docente, diseñaron una modalidad de esa metodología – *parcours commentés* – en la que se integran dos técnicas con las que los arquitectos están familiarizados normalmente en muy distinto grado: el levantamiento cartográfico y la entrevista (Grosjean & Thibaud, 2001). Por un lado, con un nuevo trabajo de campo in situ, elaboraron planos de los espacios públicos seleccionados, reflejando en ellos el suelo y los usos de las plantas bajas de las edificaciones. Estos levantamientos tenían, en definitiva, las características de un “plano espeso del suelo”, si bien, por la propia morfotipología de los entornos seleccionados en Zarzán, eran mucho más sencillos los ejecutados en cursos anteriores. Estos planos, que debían servir de base para registrar los datos obtenidos de los recorridos comentados, también fueron útiles para que los estudiantes se iniciaran en una nueva escala de análisis, para que se familiarizaran con dichos espacios e, incluso, para que comenzaran a ser también familiares para los vecinos del pueblo. Por otro lado, los y las estudiantes recibieron de Mireia Viladevall una formación específica en torno a la escucha y la entrevista.

Cada grupo de taller quedó asociado a un espacio público de los cuatro que habíamos seleccionado y, dentro de cada grupo, los y las estudiantes trabajaron por parejas para realizar los recorridos comentados. Mientras uno de los dos estudiantes dialogaba con el informante, el otro tomaría apuntes sobre el plano base del recorrido que iban haciendo y notas de lo que el informante decía, de modo que la información oral quedase ligada a la referencia espacial correspondiente. Una pareja de la asignatura describía así el método ideado: “un tipo de entrevista dinámica donde se debe instar al entrevistado a moverse por el espacio sobre el que se está preguntando, con el fin de que vaya acercándose libremente a los puntos que le resulten de más interés, ya sea por las características positivas que vea en ellos que crea que se deban mantener o por las negativas o problemáticas que crea que necesiten una mejora” (Andrés y Ciuccatosta).

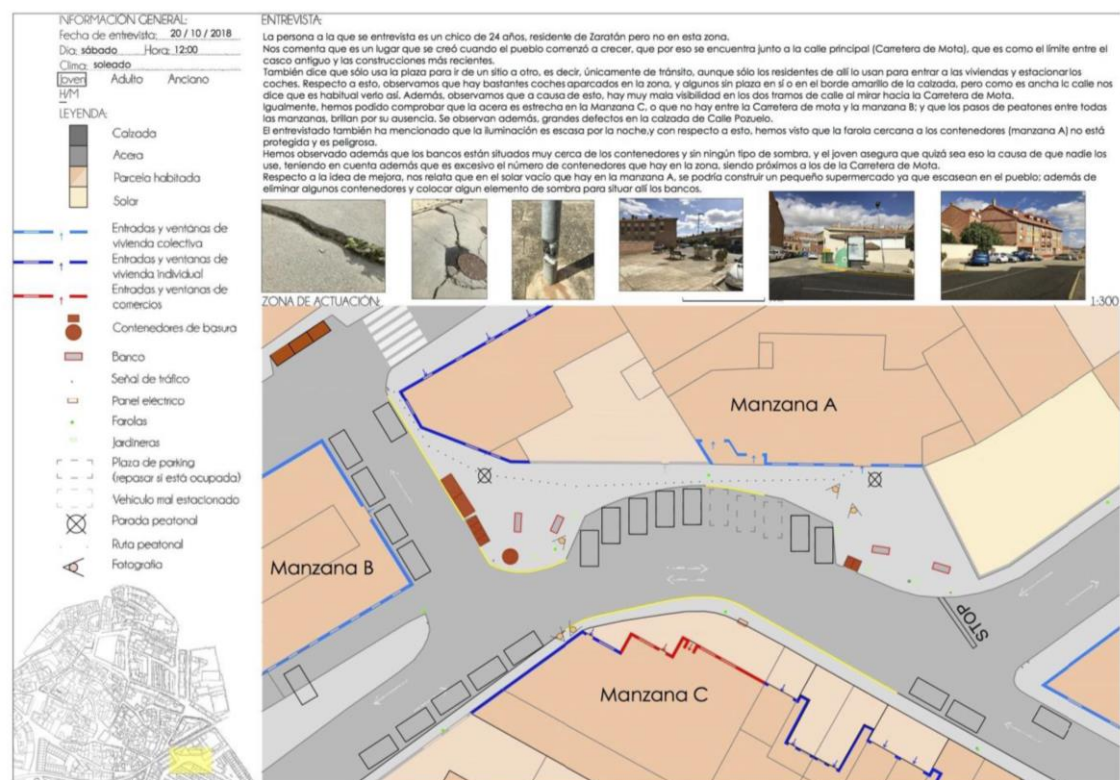
Cada grupo de taller elaboró su propia plantilla de ficha con el plano base y unos criterios homogeneizados para recoger lo dicho y hecho en cada “recorrido comentado”. Esto obligó a los equipos a reflexionar sobre la sistematización de la información con códigos y pautas que, como se puede apreciar en los ejemplos que mostramos (figs.09, 10 y 11), tenían características diferenciadas.

Como preparativo previo, los estudiantes se ejercitaron en el uso de los recorridos comentados tomando como campo de ensayo el aulario de la ETSAVa, armados con un plano del edificio y teniendo como informantes improvisados a bedeles y alumnado de otros cursos. Esta experimentación sirvió para detectar problemas y perfeccionar la herramienta.

Finalmente, en Zarzán, se intentó conseguir un número significativo de voces que, en el tiempo relativamente escaso del que disponíamos, pudieran darnos una idea de la diversidad y complejidad urbana, y permitirnos una aproximación a temas concretos relacionados específicamente con cada uno de los espacios trabajados. Para asegurar la diversidad de informantes, se pidió a cada grupo de taller (6-8

parejas) que se organizara para realizar entrevistas a distintos grupos de edad y sexo. Además, cada pareja debía realizar sus entrevistas un día de la semana concreto y en un arco horario específico para intentar cubrir la variedad de funciones que según la hora y el día podíamos esperar que tuvieran esos espacios libres seleccionados.





Figs. 09 y 10 (superior) y 11 (inferior). Fichas rellenas correspondientes a las Plazas de la Corrala (superior, en el interior del tejido más histórico) y del Cañadón (inferior, en la transición a los barrios más nuevos), Zaratán (Valladolid), elaboradas por varias parejas de los grupos de taller respectivos de M. Castrillo (A. Novella y V. Lorenzo; P. Romero y M. Martínez) y M. Jiménez (A. Espina y D. del Río) curso 2018-19

El conjunto de la información producida sobre un mismo espacio se puso a disposición de todo el grupo de taller para que cada pareja pudiera conocerla e incorporarla a un primer esbozo de propuesta de mejora. El objetivo último del enunciado global de los talleres nunca ha sido llegar a proponer diseños terminados y cerrados, sino programas de intervención abiertos. Esta opción siempre nos ha parecido la más sensata, dados los tiempos tan cortos disponibles y también la más coherente, habida cuenta del concepto de proyecto como proceso que inspira la asignatura (retomamos a Geddes y con él a otros ideadores urbanos y arquitectónicos más cercanos en el tiempo que continúan esta línea como Turner, Di Carlo, González Lobo...).

La herramienta se demuestra capaz frente al objetivo de sensibilizar al alumnado para la integración proyectual de las voces, necesidades y miradas que los distintos actores, habitantes, usuarios, gestores, etc. tienen sobre un mismo espacio. En la organización de los extractos de las entrevistas y de las fotos y la información planimétrica de las plazas y de la trayectoria seguida, los estudiantes quedaron confrontados a la reflexión sobre la experiencia de la escena y el paisaje urbanos, pero también de la "vida entre los edificios" (Gehl). Se pone además en juego la interpretación gráfica y esto consideramos que tiene un doble valor para la formación de estudiantes de arquitectura: por una parte, diversifica y enriquece su proceso de adquisición del lenguaje más cercano a los arquitectos y, por otra, en un momento en que estos estudiantes, por vía de otras asignaturas, están incorporando a dicho lenguaje distintas técnicas de representación muy absorbentes y atractivas *per se*, contribuye a que no establezcan vinculaciones con el papel antes que con los espacios habitados. La representación en la que se sienten confortables los diseñadores espaciales puede ocultar o alejar de un proyecto mucho más plural y procesual, e independizar el acto de proyectar como anterior y exterior al acto político (Téñez Ybern, 2016: 49, 77). De ahí también la importancia y el interés de introducir

técnicas “antropológicas” y combinarlas con los retos gráficos, cada vez más amplios, que se les presentan a los y las estudiantes en estas etapas iniciales de conocimiento y reconocimiento del lugar. Por último, trabajar en el análisis con un calendario muy ajustado fue una oportunidad para transmitir la idea de que, en cualquier caso, en los procesos de proyecto, es necesario “aprender a conformarnos con aproximaciones” (García Ferrer, 2013: 152).

Sin embargo, esos tiempos tan limitados para una asignatura semestral e introductoria hicieron imposible que, dentro del calendario académico, pudiéramos presentar los avances de propuesta a los habitantes y agentes sociales del pueblo y discutirlos con ellos. Desde la opción procesual y participativa que hemos querido impulsar, este déficit no es menor y debe centrar un objetivo de mejora para próximos cursos. También podríamos intentar sinergias en cursos contiguos como, por ejemplo, describen para docencias afines otros colegas alineados con estos principios (Román López y Córdoba Hernández, 2018; Portalés Mañanós et al., 2019: 583-596, Esguevillas et al., 2019; Paisaje Transversal, 2019).

5. Conclusiones. Aplicabilidad, alcance y limitaciones en el cartografiado del espacio público para el ámbito docente y el profesional

Las cartografías experimentadas, su alcance y limitaciones, alimentan la reflexión y viceversa. Hemos visto como la crítica de las herramientas ha contribuido a evolucionar y avanzar en el diseño de otras nuevas. El espacio desplegado a partir de una representación densa de los componentes físicos, el denominado “plano espeso del suelo”, evidencia posibilidades de uso, pero no puede informar de la vida efectiva en esos espacios. La introducción de tiempo y actividades en las “cronotopías”, y de las representaciones y anhelos de los usuarios entrevistados en los “recorridos comentados” no solo son herramientas de análisis más completas y sofisticadas, sino que también quieren ser un antídoto contra derivas proyectuales que parecen basarse en la composición de escenarios de fotomontajes o renderizados ilusorios. El tiempo y las prácticas que recogen los datos empíricos de las “cronotopías” y las perspectivas y anhelos expresadas por agentes y usuarios reales en los recorridos comentados no entrañan una limitación a la creatividad de los y las arquitectas, más bien al contrario, pueden ser sus colaboradores en una toma de decisiones más adaptada a las necesidades y pueden hacer de contrapeso a la tentación de la exaltación personalista.

En términos de docencia, la experimentación en “Introducción al Diseño urbano” con esas herramientas cartográficas de análisis de los espacios libres de uso público ha supuesto un reto grande, ya que nos ha exigido comprender otros lenguajes (el de los usuarios y el de otras disciplinas: Cranz habla de “etnografía semántica”, 2016), manejar conceptos nuevos y abrirnos a técnicas y métodos no muy habituales entre arquitectos. A cambio, esa apertura ha dado un nuevo sentido al trabajo colaborativo e interdisciplinar.

Como hemos apuntado, los reducidos tiempos de la docencia y al carácter novel del alumnado han contribuido a limitar el desarrollo de los instrumentos concebidos y los resultados obtenidos. No obstante, creemos haber conseguido sensibilizar a los y las estudiantes hacia la diversidad de las prácticas y anhelos de los usuarios y confiamos en que, con las herramientas adquiridas, puedan continuar experimentando y desarrollando su capacidad crítica en los distintos contextos que vayan encontrándose.

Es difícil establecer hasta qué punto las reflexiones proyectuales elaboradas por los y las estudiantes han estado profundamente influidas por la observación o por la interacción directa con los usuarios y usuarias. No obstante, más allá de los resultados medibles en proyectos con algún interés, lo que identificamos como más valioso de esta docencia de una década es la consolidación entre el alumnado de la idea de que observar y escuchar a los habitantes es una tarea con sentido en un contexto de proyecto. Confiamos en que algunos de esos estudiantes intentarán crear ámbitos de aplicación y que seguirán implementando éstas y otras herramientas e incrementando su habilidad para controlarlas.

Bibliografía

- Castrillo, M., 2010 - "El urbanismo de renovación de grandes conjuntos de vivienda social en Francia, 2004-2008", *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, nº 2, "Superposiciones al territorio".
- Castrillo Romón M., Fernández-Maroto M. y Jiménez, M. 2016. Espacios libres del Movimiento Moderno: debates y nuevos instrumentos para el mejoramiento urbano. Huerta del Rey como laboratorio. *Bitácora Urbano Territorial*, Volumen 26, nº1, 23-32.
- Corner, J., 2009. Terra Fluxus, en Ábalos, I. (ed.) *Naturaleza y Artificio*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Cranz G., 2016. *Ethnography for designers*, Abingdon, New York: Routledge.
- Díaz Garrido, M. 2017. Pensamiento visual en Patrick Geddes. En *EGA.Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*. 29.
- Esguevillas, D., García Triviño, F. y Psegiannaki, K. 2019. Los límites de la ciudad y el rol del arquitecto. En García-Escudero D. y Bardí Milá B. (ed.), 2019. *JIDA'19. VII Jornadas sobre innovación docente en arquitectura*. (s. l.) UPC.
- García Ferrer R., 2013. Antropología y Arquitectura. Una suma imprescindible para pensar lo urbano. *Quaderns-e*, 18 (2), 150-153
- Gehl, J. y Svarre, B. 2013. *How to Study Public Life*. Island Press
- Grosjean, M. y Thibaud, J.P. (dir.) 2001. *L'espace urbain en méthodes*. Marseille: Éditions Parenthèses
- Guez A. et al. 2018. *Exploration chronotopique d'un territoire parisien*. París: LAA Recherche
- Guez A., 2019. *Des chronotopes et de la chronotopie. Une approche critique et poétique des spatialités contemporaines*. Mémoire scientifique pour Habilitation à Diriger des Recherches présentée à l'Université Paris-Nanterre. Aménagement de l'espace, urbanisme (section 24 du CNU) le 4 novembre 2019 (inédito)
- Higuera, E., Lamiquiz, F. y Pozueta, J. 2009. Criterios para la rehabilitación sostenible del espacio público en la ciudad de bloque abierto. *Portafolio*, 2 (20). Maracaibo: Universidad del Zulia.
- Jiménez, M. y Castrillo Romón, M. 2012. El potencial del 'verde moderno', entre la continuidad y la encrucijada. En: A. Trevisan et al. (eds.), *Encontros do CEAA/7. Apropriações do movimento moderno. Apropriações del movimiento moderno*. Porto: CEAA/ESAP, 185-206.
- Jiménez, M. y Fernández-Maroto, M. 2016. La construcción de un barrio moderno vista desde sus espacios libres: Huerta del Rey (Valladolid). *Proyecto, progreso, arquitectura* 14. *Ciudades Paralelas*, 82-95. — 2017: "El paseo imaginado. Dibujo y realidad en la construcción de un barrio funcionalista. Huerta del Rey (Valladolid). *EGA.Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*. Vol. 22 nº31
- Montes Serrano, C. 2019. A city with a sense. Backing to Kevin Lynch's *The Image of the City*. *Disegno. Biannual Journal of the UID*. 5/2019. 209-216
- Orden Ministerial VIV/561/2010 de 1 de febrero por el que se desarrolla el documento técnico de condiciones básicas de accesibilidad y no discriminación para el acceso y utilización de los espacios públicos urbanizados. BOE 11.03.2010, nº61
- Paisaje transversal, 2019. *Escuchar y transformar la ciudad: Urbanismo colaborativo y participación ciudadana*. Madrid: Ediciones de la catarata.
- Portalés Mañanós, A., Sosa Espinosa, A. y Palomares Figueres, M. 2019. Dinámicas participativas y multidisciplinariedad en proyectos docentes de regeneración urbana. En García-Escudero D. y Bardí Milá B. (ed.), 2019. *JIDA'19. VII Jornadas sobre innovación docente en arquitectura*. (s. l.) UPC.

Proyecto docente de la asignatura Diseño Urbano. Curso 2019-2020. ETSA, UVA https://alojamientos.uva.es/guia_docente/uploads/2019/541/46836/1/Documento.pdf (Consulta 10/05/2020)

Rohner, A., 2017. Superposición de subjetividades: la ciudad y lo virtual. *RITA*, n°7

Román López, E. y Córdoba-Hernández, R. 2018. La experiencia del Aprendizaje-Servicio en el diseño de espacios públicos bioclimáticos. En García-Escudero D. y Bardí Milá B. (ed.). *JIDA'18. VI Jornadas sobre innovación docente en arquitectura*. (s. l.) UPC & Universidad de Zaragoza

Samarán Saló, F., 2019. Renders habitados y arquitectura desierta. El mensaje oculto de la arquitectura revelado por la fotografía. *RITA*, n° 11

Santamarina-Macho C., 2017. Simulaciones aumentadas: una experiencia contemporánea del territorio. *Ciudades*, 20, 245-266.

Secchi, B. 1993. "Un'urbanistica dei spazi aperti. For a town planning of open spaces". *Casabella*, LVII (597-598), 5-11.

Taylor S.J. y Bogdan R., 2002. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, Paidós

Ténez Ybern V., 2016. Apuntes para una mecánica política del paisaje. *Zarch*, n°7, 44-77

¹ Dicha asignatura lleva impartándose desde la aprobación del Grado en Fundamentos de la Arquitectura (implantación progresiva desde el curso 2012/2013), continuador del previo Grado en Fundamentos (implantación progresiva desde el curso 2010/2011). Se imparte por primera vez en el curso 2011/2012 en el 4º cuatrimestre, trasladándose al 3º cuando pasa a formar parte del Grado en Fundamentos (curso 2013/2014). Primero denominada "Diseño Urbano", se cambia a "Introducción al..." con el afán de dejar constancia de que en dicho curso iniciático en la materia sólo puede abordarse como una aproximación al diseño urbano propiamente dicho, más aún cuando se adelanta un semestre su impartición. Aún en algunos documentos mantiene dicho nombre.

² La experimentación docente llevada a cabo a lo largo de esta década tampoco habría sido posible sin el clima constructivo y abierto al que contribuyeron todos los miembros de los sucesivos equipos docentes: nuestro sincero agradecimiento a Juan Luis de las Rivas en el bloque de clases teóricas de manera continuada, y a Enrique Rodrigo, Víctor Pérez, José Luis Lalana y Mario Paris, que han sido miembros del equipo de taller de forma discontinua.

³ Directora del Laboratoire Architecture/Anthropologie (LAA/ENSA de Paris La Villette/UMR LAVUE 7218 CNRS desde 2004. <https://www.laa.archi.fr/+Chronotopia-> (consulta 10.05.2020)

⁴ Alvaro Martín, Adrián González, Bárbara Gutiérrez, Beatriz Marquijano, Carlos Gordo, Daniel de Diego, Diego J. Hernández, Diego Largo, Elena Mardomingo, Elisabet Gómez, Javier Marcos, Jessica González, Laura García-Frontini, Lorena Marín, Luis Matas, Pablo Gutiérrez, Raquel Hernández, Sara Enríquez, Sergio Cabal, Sergio Castellví, Sergio Crespo, Silvia Llerena y Yolanda González.

⁵ En cursos previos esta selección fue tarea propuesta al alumnado pero, para Zaratán, prescindimos de ello porque no habría permitido dedicar el tiempo suficiente a profundizar en aspectos que la oportunidad de colaboración interdisciplinar nos brindaba.